

Bernárdez Rodal, Asunción. 2025.
Forjadoras de utopías. Seis escritoras españolas
entre dos siglos (XIX-XX). Rosario de Acuña,
Sofía Casanova, Carmen de Burgos, Clara Campoamor,
María Enciso y Concha Castroviejo.
Valencia: Tirant Humanidades, 288 pp.
ISBN: 978-84-10810044. ISBN (eBook): 978-84-10810051

Graciela Padilla Castillo
Universidad Complutense de Madrid

<https://dx.doi.org/10.5209/hics.102767>

Recibido el 27 de septiembre de 2025 • Aceptada el 20 de noviembre de 2025

El libro *Forjadoras de utopías. Seis escritoras españolas entre dos siglos (XIX-XX)*, de la Catedrática Asunción Bernárdez Rodal, se erige como una aportación relevante al estudio de la comunicación y la ética en los medios, al poner en valor la producción intelectual de seis autoras que, entre los siglos XIX y XX, se distanciaron de los discursos predominantes de su época. Más allá de destacar su faceta literaria, la obra las reconoce como figuras clave en la creación de nuevos sentidos y en la configuración de prácticas comunicativas con un fuerte compromiso ético. Así, Bernárdez interpreta la comunicación no como un simple intercambio de información, sino como un elemento esencial para la justicia social, la construcción de la memoria y la proyección de horizontes colectivos.

Uno de los principales desafíos en la formación de profesionales de la comunicación es lograr una auténtica integración entre la destreza técnica y la reflexión ética. En numerosos contextos educativos, la ética suele abordarse como un complemento moralizante, desvinculado del análisis profundo de los medios y de los procesos de producción informativa. Forjadoras de utopías invita a una revisión más radical, situando la responsabilidad en el origen mismo de la palabra pública. Las escritoras analizadas por Bernárdez no partieron de posiciones de privilegio ni de reconocimiento institucional; por el contrario, muchas de ellas desarrollaron su trabajo desde espacios periféricos, apartadas de los relatos centrales, lo que les permitió desafiar las normas establecidas y anticipar debates éticos que hoy siguen siendo relevantes en la teoría de la información.

En el ámbito de la comunicación, la idea de utopía suele considerarse lejana o poco realista. Sin embargo, Bernárdez la reivindica como una actitud crítica frente a la realidad, que permite imaginar alternativas y cuestionar lo dado. Inspirándose en pensadores como Mannheim y Bloch, pero desde una óptica feminista, la autora concibe la utopía como una herramienta para desmontar jerarquías y desigualdades en la producción y circulación de información. Las autoras estudiadas no aspiraron a construir sociedades ideales, sino que lucharon por condiciones mínimas de justicia comunicativa: expresarse en primera persona, ser escuchadas sin intermediarios, legitimar la experiencia propia y denunciar los silencios impuestos por los discursos oficiales. La utopía, en este sentido, no es un mero adorno, sino el eje que organiza el discurso y la intervención pública.

Uno de los temas más actuales en la ética mediática es la crisis de los criterios de verdad. Frente al exceso de datos, la polarización y la desinformación, resulta imprescindible repensar la veracidad no como neutralidad, sino como un compromiso activo con la justicia epistémica. Forjadoras de utopías aborda esta cuestión desde una perspectiva diferente: las autoras no pretendían reproducir la visión dominante, sino que generaron relatos incómodos, capaces de revelar las fisuras de lo social y dar voz a quienes habían sido excluidos. Un ejemplo de ello es el caso de María Enciso, cuya obra, marcada por el exilio, pone en tela de juicio la objetividad y propone una ética de la memoria, donde el testimonio y el dolor se convierten en formas legítimas de conocimiento.

En la enseñanza de la ética en comunicación, suele recurrirse a códigos y normativas, pero la verdadera responsabilidad comunicativa va mucho más allá de una lista de reglas: implica comprender que informar es también interpretar, mediar y transformar la realidad. El libro de Bernárdez se presenta como un conjunto de casos críticos; por ejemplo, Sofía Casanova aparece no solo como reportera de guerra, sino como una voz política que rechaza la glorificación del conflicto y apuesta por una ética del cuidado. Por su parte, Carmen de Burgos desafía las fronteras entre lo privado y lo público, lo serio y lo trivial, mostrando que la información abarca todo aquello que da forma a la vida cotidiana.

Otro aspecto especialmente relevante de la obra es su capacidad para desplazar la reflexión ética del plano individual al colectivo, poniendo de manifiesto cómo los sistemas informativos han funcionado históricamente como mecanismos de exclusión y cómo es posible disputar esa estructura a través del lenguaje. *Forjadoras de utopías* evita caer en la idealización y el moralismo, y se consolida como una obra rigurosa y comprometida, que demuestra que la ética en comunicación es indispensable para el pensamiento crítico.

Frente a la fragmentación y la lógica algorítmica, el libro propone una pedagogía basada en la escucha, el vínculo y la construcción de un mundo compartido. La genealogía crítica de los silencios que ofrece permite recuperar voces que se atrevieron a hablar cuando no se esperaba y que imaginaron alternativas en contextos de cierre y crisis. En una época en la que la tecnología multiplica los canales pero debilita las conexiones, la obra recuerda que la comunicación tiene sentido en la relación y no solo en el impacto o el alcance. Desde la teoría de la información, plantea el reto de entender la verdad como horizonte de justicia y, desde la ética, nos invita a preguntarnos qué realidades generamos cada vez que elegimos una palabra.

En definitiva, *Forjadoras de utopías* es una lectura esencial para quienes desean renovar la mirada sobre la historia de la comunicación y la ética mediática. El libro de Bernárdez Rodal no se limita a rescatar figuras olvidadas, sino que impulsa un cambio de paradigma al situar la palabra de estas escritoras como un acto fundacional de justicia comunicativa y como antecedente de debates actuales en la teoría de la información. Su enfoque, que entrelaza análisis feminista, crítica del discurso y reflexión ética, demuestra que la utopía sigue siendo una herramienta válida para imaginar alternativas en tiempos de crisis y fragmentación, y que la exclusión puede convertirse en fuente de innovación y resistencia simbólica. Así, la obra invita a repensar la comunicación como práctica emancipadora y como construcción colectiva de sentido, consolidándose como una referencia imprescindible para quienes buscan profundizar en el debate sobre la palabra, la ética y el futuro de la información.